



Crisis y recuperación de la Economía Mexicana

*Emilio Romero Polanco y Gerardo Minto Rivera**

Resumen

La actual coyuntura económica mundial se ha recuperado de la etapa más álgida de la crisis económica, sin embargo su fragilidad estructural augura un estancamiento económico global. En México, los factores de la recuperación económica se expresan en la reactivación incipiente de las exportaciones nacionales, y en las mejores cotizaciones del petróleo. No obstante, la economía muestra fuertes caídas en la inversión extranjera directa, en los montos de las remesas y en los elevados niveles de desempleo y subempleo que limitan la reactivación económica en su conjunto. Siendo optimistas, la economía mexicana se recuperará en 2012 al nivel de actividad alcanzada en el 2008.

Palabras clave: crisis, economía, coyuntura, recuperación.

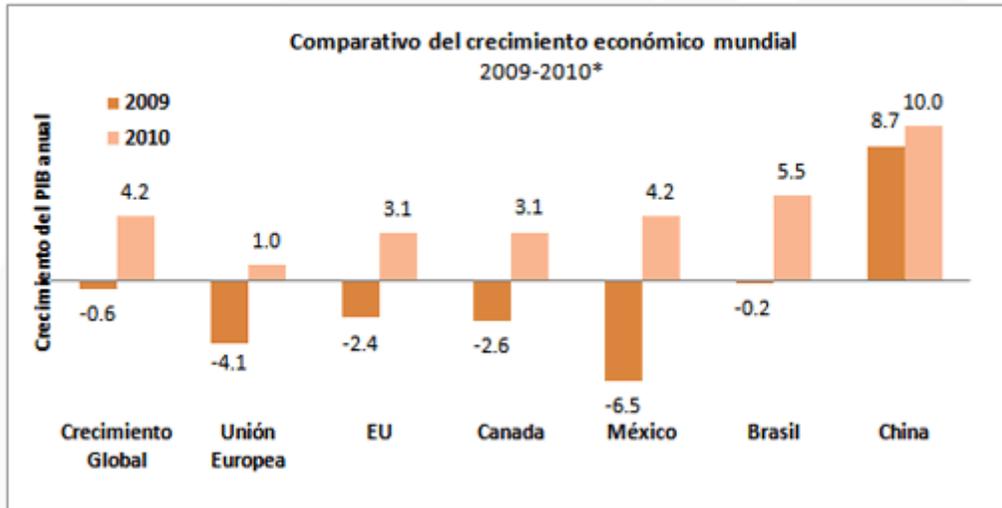


* Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

Introducción

Después de haber experimentado la crisis económica más devastadora que se tenga memoria en la historia moderna en nuestro país, a partir del inicio del año 2010 se han empezado a manifestar algunos síntomas que hablan de una recuperación en ciernes de la economía mexicana. No obstante, a diferencia del discurso gubernamental que señala que lo peor ya quedó atrás y que el futuro económico y financiero es firme y prometedor, en distintos círculos empresariales y académicos se manifiestan dudas y reservas sobre el dinamismo de la economía en el corto y mediano plazos, ante la presencia de factores locales e internacionales adversos.

Gráfica 1



*Predicciones con base en el *World Economic Outlook* Abril 2010.

Fuente: Elaboración con datos del Fondo Monetario Internacional.

El contexto internacional

Si bien parece haber amainado la etapa más dramática de la crisis económica y financiera de la globalización neoliberal —expresada en el estallido de las burbujas especulativas en los mercados bursátiles e inmobiliarios y en las quiebras de varias de las más poderosas instituciones bancarias y financieras del planeta y de corporativos industriales gigantes, gracias a los espectaculares mega rescates financieros realizados por instituciones financieras y las tesorerías de los gobiernos más fuertes del mundo—, los analistas y expertos señalan que el entorno internacional sigue incierto y que la recuperación de la economía global seguirá siendo titubeante, lenta y conflictiva, como lo muestran los graves problemas fiscales y monetarios que enfrentan distintos países de la órbita del euro y en otras regiones del planeta.

Existen analistas que señalan que la problemática fiscal de países como Portugal, Irlanda, Islandia, Grecia, España o Dubai son la punta del iceberg que muestra la existencia del siguiente capítulo de la crisis financiera global manifestada en el creciente riesgo soberano en países con voluminosos déficit presupuestales. En el sitio project-syndicate.org (2010) frecuente leer lúgubres vaticinios por parte de instituciones internacionales como el [Fondo Monetario Internacional](#) (FMI), [Banco Mundial](#) o la [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico](#) (OCDE), relativos a la caracterización de la coyuntura actual como un “año volátil”, “recesión global prolongada” o la existencia de una “recuperación lenta e inestable”.

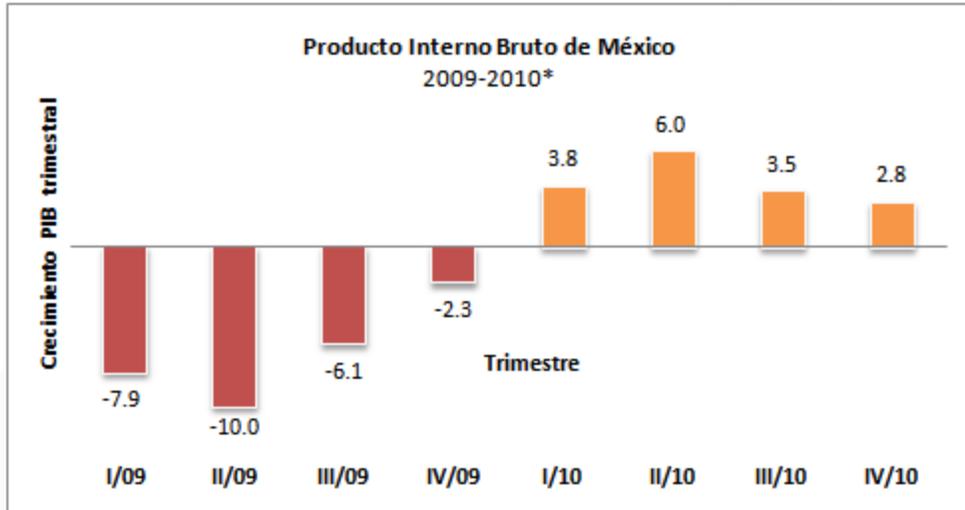
¿Recuperación de la economía mexicana?

En particular, este incierto panorama internacional afecta a nuestro país el cual está atado geográfica y económicamente al devenir de la economía estadounidense. Dado el modelo de desarrollo adoptado basado en el fomento de las exportaciones petroleras y no petroleras hacia nuestro vecino del Norte y que representan más de 80% del total exportado, el futuro de la recuperación económica de México depende, fundamentalmente, de la evolución del mercado de Estados Unidos. Se pronostica que, en ese país, el crecimiento del [Producto Interno Bruto](#) (PIB) fluctuará entre 2.6% y un máximo de 3% al finalizar 2010, ya que aunque su sector manufacturero muestra síntomas de reactivación y el precio de los bienes raíces se ha estabilizado después de grandes quebrantos, la debilitada demanda interna, los importantes índices de desempleo 10% de la Población Económicamente Activa (PEA) y un gigantesco déficit presupuestal impiden una recuperación económica significativa.

En el caso de la economía mexicana, existen pronósticos muy disímiles acerca del crecimiento que alcanzará el PIB durante el presente año. En contraste con las expectativas un tanto fantasiosas de las autoridades gubernamentales que pronostican un crecimiento de hasta 5% del PIB, la mayoría de los analistas estiman que difícilmente el crecimiento económico superara el 3.5% o 4.0% a todo lo largo del 2010.

Encuestas realizadas por el [Banco de México](#) (Banxico), entre distintos grupos de investigadores, coinciden en señalar que el crecimiento se concentrará durante el primer y segundo semestres de 2010, mismo que perderá fuerza a partir del tercer trimestre y, sobre todo, del cuarto de 2010, estimando que, en el mejor de los casos, la economía crecerá un máximo de 3.8% a lo largo del presente año (Banxico, 2010).

Gráfica 2



*Pronósticos económicos de Banamex del mes de abril del 2009

Fuente: Elaboración con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Según fuentes oficiales (Banco Mundial, 2010) el optimismo en torno a la recuperación de la economía mexicana se pretende sustentar en la existencia de un relativo equilibrio en las principales variables macroeconómicas, en un incremento en el nivel de actividad de algunos sectores productivos, particularmente en el de la industria automotriz en donde, según la [Asociación Mexicana de la Industria Automotriz](#) (AMIA, 2010), la producción nacional de vehículos automotores subió 25.4% y las exportaciones lo hicieron en 26.8% en diciembre a tasa anual. También se señala que las recientes alzas en las cotizaciones de los precios internacionales del petróleo mejorarán la situación de las finanzas públicas del gobierno, mismas que dependen en 40% de dichos ingresos. El alto nivel alcanzado por las reservas monetarias internacionales de casi 100 mil millones de dólares y el regreso, aunque sea producto de movimientos especulativos de corto plazo, del “super peso”, dan en su conjunto los argumentos en que se pretende sustentar la confianza gubernamental en el futuro económico de México.

En realidad, el desplome cercano a 7% de la actividad económica durante 2009 relativiza la verdad de la mejoría que el discurso gubernamental pregona a los cuatro vientos. Si se logra un incremento del PIB de 3%, estaríamos hablando que la economía mexicana tendrá -4% al finalizar el 2010, en relación con el PIB obtenido en el 2008, antes de la bancarrota del año pasado. Siendo realistas y siempre que todo salga bien y no se

presenten nuevas contingencias adversas para nuestro país, como bien lo podría ser un estancamiento prolongado en la recuperación estadounidense, no será sino hasta finales de 2011 o quizá hasta el primer o segundo trimestre del 2012, cuando la economía mexicana recupere el nivel de actividad alcanzado en el 2008.

Aun tomando como exacto el dato que muestra una caída en el valor de la producción total de bienes y servicios producidos en el país en el 2009 de -6.54% en relación con el 2008, estamos hablando de todo un récord nunca visto desde la gran depresión de los años treinta, incluidas cinco megacrisis registradas desde que se adoptó el modelo neoliberal en nuestro país, incluida la debacle económica y financiera de Salinas-Zedillo durante 1994-1995 (Ayala, 2010). Según el [Instituto Nacional de Estadística y Geografía](#) (INEGI) el PIB *per cápita* retrocedió 20% en el 2009, comparado con el 2008; porcentaje que representa la reducción más grande desde 1995, ya que considerando una población de 107.9 millones de habitantes, el PIB *per cápita* se ubicó en 8 118 dólares, es decir, una cifra 2 076 dólares menor al promedio registrado durante 2008.

La magnitud del desplome económico lo ilustra el hecho que México fue el país que experimentó la mayor caída en toda la región de América Latina y el Caribe, cuyo PIB retrocedió en promedio entre 3% y 4% y, también será la nación con la más lenta recuperación en la zona. Según Ellis J. Juan, representante del [Banco Interamericano de Desarrollo](#) (BID) en México, la explicación de la profunda caída de la economía mexicana en relación con el resto de los países del subcontinente y su más lenta recuperación obedecen a la menor diversificación de su comercio exterior y su gran dependencia del mercado estadounidense. La aletargada recuperación de la economía de Estados Unidos marca límites inevitables para la reactivación económica de nuestra nación. Como un dato adicional se señala la ausencia de una reforma fiscal que debilita las finanzas gubernamentales, esto, en un país donde 70% de las microempresas, 63% de las pequeñas y medianas empresas y 48% de las grandes empresas no pagan impuestos.

Cuadro 1

Crecimiento económico de América Latina (variación del Producto Interno Bruto)		
	2009	2010*
Panamá	2.4	5
Brasil	-0.2	5.5
Chile	-1.5	4.7
Colombia	0.1	2.3
México	-6.5	4.2
Argentina	0.9	3.5

*Previsiones del World Economic Outlook.

Fuente: Elaboración con datos del Fondo Monetario Internacional .

Desde una perspectiva similar, la agencia calificadora *Standard & Poor's* (S&P) advierte que los altos niveles de desempleo, la baja inversión y la débil demanda interna están poniendo límites a la recuperación económica de México. Considera que: “El panorama para la inversión privada en 2010 es débil debido al exceso de capacidad industrial. La disminución anual de la inversión fija bruta se ha moderado en cierta medida y el nivel de inversión se mantiene estable, alrededor de 15% por debajo de su nivel máximo de mediados de 2008”. Los altos niveles de desempleo y la caída de las remesas mantendrán una demanda interna débil. Estiman que el PIB tendrá un crecimiento máximo de 4% en 2010, impulsado por el sector manufacturero de exportación, más que por el mercado interno.

Una economía que adoptó desde inicios de la década de los años ochenta del siglo XX las políticas neoliberales impuestas por el FMI y el Banco Mundial, en beneficio de los grandes capitales nacionales y extranjeros, ha privilegiado como motor del desarrollo a las inversiones privadas, sobre todo, de carácter transnacional, sacrificando a las pequeñas y medianas empresas, y cancelando al mercado interno como un motor del desarrollo económico.

La estrategia de fomentar la presencia de los flujos de capital transnacional en nuestra economía ha demostrado la vulnerabilidad en que sitúan a nuestro país, cuando las circunstancias internas y externas inhiben su presencia. La Secretaría de Economía ha informado que la inversión extranjera directa cayó de un monto de 18 589 millones de dólares durante 2008, a sólo 11 418 millones de dólares en 2009, sin que se vislumbre un repunte significativo en 2010.

Cuadro 2

Inversión extranjera directa de México (millones de dólares)			
Sector	2008	2009	Var.
Industria manufacturera	7166	4831	-33%
Servicios financieros	4582	2585	-44%
Otros servicios	3383	1840	-46%
Comercio	1651	1186	-28%
Minería y extracción	4271	457	-89%
Construcción	860	455	-47%
Transporte y comunicaciones	811	51	-94%
Agropecuario	32	7	-77%
Electricidad y agua	414	6	-99%
Total	23170	11418	-51%

Fuente: Cifras tomadas del Registro Nacional de Inversiones Extranjeras, INEGI.

La caída más importante de la [inversión extranjera directa](#) se registró en el sector extractivo al pasar de 4 244 millones de dólares en 2008, a sólo 457 millones de dólares en 2009, es decir, un desplome de 89.3%. Desde un punto de vista regional, las principales contracciones se registraron en entidades fronterizas como Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León y Sonora. Ésta es la peor contracción registrada en materia de flujos de inversión extranjera directa en los últimos 13 años. Por su parte, el Reporte Mundial de Inversión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por su nombre en inglés) (UNCTAD, 2010) señaló que, ya desde 2008, México descendió como destino de inversión del sitio 17 al 18 entre las 20 principales economías receptoras de capitales en el mundo.

El turismo, otra de las principales fuentes de divisas, no ha escapado a las consecuencias de la crisis, así Banxico informó que, durante enero-noviembre de 2009, las divisas acumuladas por el sector registran una caída de 16.2%, respecto del mismo periodo de 2008, al ubicarse en 10 109 millones de dólares. Esta misma fuente señala, en relación con los flujos totales de divisas hacia México, que la entrada de dólares se desplomó 34% a lo largo de 2009. La más fuerte caída del flujo de dólares se vincula a las exportaciones petroleras, con un retroceso de 19 754 millones de dólares, que se explica por la baja en el precio de la mezcla mexicana, caída que equivalió a 39%, en relación con 2008.

Una fuente de divisas muy importante y sensible por su impacto en las condiciones de vida de millones de mexicanos en condiciones de pobreza que se ha visto afectada por la crisis estadounidense es la suministrada por las [remesas](#) que envían los trabajadores mexicanos a sus familias en nuestro país.

Los espectaculares montos de divisas —alrededor de 22 000 millones de dólares— que eran remitidos a México, anualmente, se han reducido de manera significativa al arreciar la recesión en la economía de Estados Unidos y afectar a sectores como los servicios y, de manera particular, a la industria de la construcción, donde tradicionalmente se concentra un alto número de trabajadores mexicanos. Según informa Banxico, a principios de 2010 el monto de las remesas ha caído a su mínimo desde el 2004. Durante enero de 2010, la captación de divisas por este concepto bajó a 1 300 millones de dólares, cifra que representa una caída de su flujo mensual equivalente a -15.3%. Esta disminución es la segunda baja mensual más fuerte desde abril de 2009, cuando retrocedió 15.4%. Considerando los montos acumulados en 12 meses, hasta enero de 2010 se recibieron poco más de 20 mil millones de dólares, cantidad inferior en 16% al mismo indicador del periodo anterior (El Financiero, 2010).

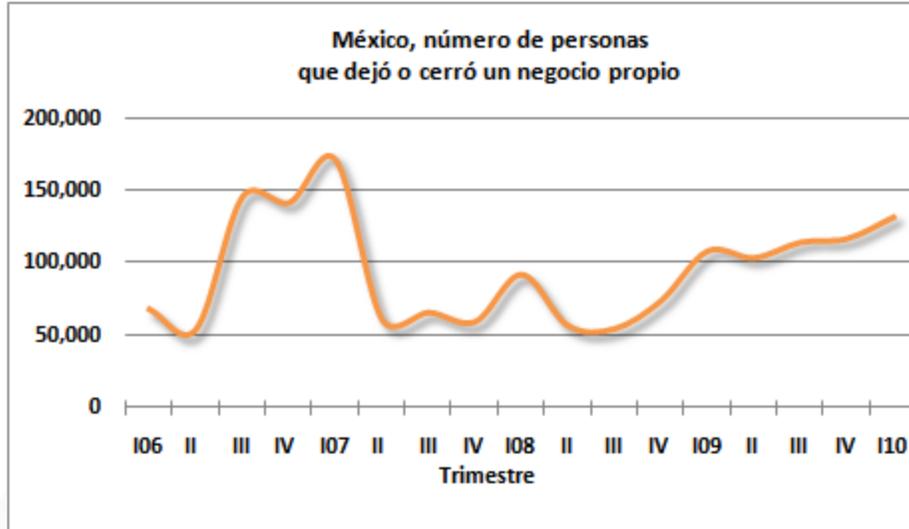
El [Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior](#) (Comce) indica que en materia de comercio exterior, la recuperación mexicana no se logrará antes del 2011, tiempo necesario para remontar la caída de 20% registrada en 2009. Señalan que aunque la recuperación inició desde el último trimestre de 2009, el alcanzar los montos de exportaciones e importaciones de 2008 equivalentes a más de 290 mil millones de dólares,

sólo podrá lograrse hasta finales del próximo año. Durante 2008 se obtuvieron cifras récord en materia de exportaciones por un monto de más de 293 mil millones de dólares; a su vez, las importaciones también alcanzaron niveles históricos de más de 319 mil millones de dólares, antes de su vertiginoso desplome durante 2009. En la medida en que la reducción de las importaciones fue mayor que las exportaciones, el déficit de la balanza comercial del 2009 (-4 mil millones de dólares) disminuyó frente al de 2008 (-17 mil millones de dólares) (Comce, 2010). Lo anterior no es producto de una mayor competitividad internacional del sector externo nacional, sino consecuencia del agudo desplome de la economía mexicana y de la abrupta disminución de la compra de materias primas y todo tipo de bienes de consumo y de capital. La Balanza de Pagos registró una importante fuga de capitales por un monto superior a los 21 mil millones de dólares durante 2009. Cabe destacar que durante la actual administración federal se han fugado del país más de 37 mil millones de dólares (Galindo, 2010).

Aunque la reanimación parcial del mercado estadounidense ha traducido en un incremento de la producción y exportaciones del sector manufacturero mexicano, particularmente, en la industria automotriz, la realidad muestra que la recuperación de las actividades empresariales se concentra en las regiones, sectores y empresas vinculadas a la demanda externa que provoca el mercado de nuestro vecino del Norte, mientras que el mercado interno sigue aletargado sin que se convierta en un factor de dinamismo para superar la crisis de la economía mexicana. Así, por ejemplo, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) registró el cierre de 8 812 empresas en el periodo enero -febrero de 2010. Estas quiebras empresariales muestran cómo el ambiente recesivo, aunque ha amainado durante el primer trimestre del presente año, todavía sigue presente. El mayor número de cierres de empresas formales se reportó en la zona Norte del país, con 5 410 que representan 61.4% del total reportado.

Por sectores de actividad, se señala que la industria de transformación fue la más afectada con una reducción de 4 933 empresas cerradas en el trimestre de referencia, cifra que representa un incremento de 78.5% frente a los cierres en el primer trimestre de 2009. El sector de la construcción fue el segundo más afectado con cierres de 2 711 establecimientos, que fueron superiores en 82.4% a los reportados para el mismo periodo de 2009. Por su parte en el sector de comunicaciones y transportes se reportó una reducción de 2 209 compañías, cifra que triplica a los cierres ocurridos en los dos primeros meses del año pasado. (El Financiero, 2010). Por su parte, el INEGI reportó que durante enero de 2010 cayeron 1.8% las ventas al menudeo como consecuencia de una disminución del consumo interno, después que en diciembre de 2009 tuvieron un repunte que había cortado una racha de 15 meses consecutivos con descensos anuales, mientras que las ventas al mayoreo bajaron 4.5%; su mayor contracción desde octubre del año pasado. Según estimaciones de la misma fuente, se indica que aunque la actividad industrial creció 4.4% durante febrero de 2010, la inversión en maquinaria y equipo de desplomó 4.8% en enero, con lo que acumula ya 15 meses de bajas consecutivas. (Milenio, 2010).

Gráfica 3



Fuente: Elaboración con datos del Instituto Nacional Estadística y Geografía. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Después de una abrupta devaluación del peso al inicio de la crisis, nuestra moneda ha conseguido estabilizarse y apreciarse de manera paulatina frente al dólar hasta alcanzar los 12.5 pesos en su tipo de cambio, gracias a la existencia de una mayor oferta de dólares que busca evitar o suavizar distorsiones en el tipo de cambio. Sin embargo, la reciente recuperación de la moneda mexicana expresa riesgos para la actividad económica del país. Según el presidente del consejo de administración del Ixe Grupo Financiero, la revaluación del peso es producto del ingreso de capitales que pretenden beneficiarse de las altas tasas de interés locales que superan a las ofrecidas en los países desarrollados. Las tasas de interés en los países desarrollados cayeron a 0.25%, mientras que en nuestro país se sitúan alrededor del 7%. Esta revaluación se afirmó “nos está haciendo perder competitividad, aparte que es dinero de corto plazo”. La entrada de capital especulativo, el repunte de los precios del petróleo y la compra masiva de dólares por parte del Banco Central explican el incremento de las reservas internacionales a un máximo histórico de más de 100 mil millones de dólares lo que, a juicio de las autoridades cambiarias, posibilita fortalecer al peso y evitan que en el futuro inmediato tenga menores movimientos volátiles. No hay que perder de vista que desde la adopción de la política neoliberal, la liberalización económica, la disciplina fiscal y la política de estabilización cambiaria han afectado una correcta asignación de recursos que imposibilitan beneficiar a la esfera de la economía real y estimular el mercado interno.

Gráfica 4



**Composición de la inversión extranjera de cartera
2009**



Fuente: Elaboración con cifras del Banco de México.

La continuidad de las políticas neoliberales que privilegian los equilibrios fiscales frente al estímulo al gasto público y a las inversiones para incentivar el mercado interno y la generación de empleos han agudizado, en medio de la crisis, el desempleo y la pobreza en la sociedad mexicana. La crítica situación económica ha incrementado en número de pobres en seis millones, “México contribuyó a una fracción importante de los 10 millones de personas en que creció la pobreza en América Latina y el Caribe, porque experimentó la caída más profunda en su actividad económica durante 2009” (2010).

Así, el Consejo Nacional de Evaluación de Políticas de Desarrollo (Coneval) informó que sólo durante 2008 la crisis económica arrojó seis millones de pobres más en México, lo cual incrementará la cifra a 53 millones de habitantes en condiciones de marginalidad (Coneval, 2010). De tal manera que cerca de la mitad de los mexicanos se encuentran en condiciones de pobreza patrimonial; 26.7 millones en pobreza de capacidades y 19.5 millones en pobreza alimentaria.

Lo anterior contrasta con el fortalecimiento, en medio de la crisis económica, de una casta plutocrática de supermillonarios que incluyen, como lo reportó recientemente la revista Forbes, a Carlos Slim, el hombre más rico del mundo con una fortuna de 53 mil millones de dólares.

Otro de los sectores más golpeados es la llamada clase media en México, ya que si bien es un fenómeno social global (se habla de él en Alemania, España, EU, Argentina y Colombia (Warren, 2006; Lokjine, 2005), en el año 2006, en México había 13.1 millones de hogares que cabían en la categoría de clase media. El total había caído a 11.8 millones para 2008. Las cuentas son de la consultora GEA y no incluyen el efecto de la crisis que estalló con la quiebra de Lehman Brothers. “El nuevo número podría quedar en torno a los 10.5 millones”, dice Ernesto Cervera, director de GEA. La clase media era la mitad de los 26 millones de hogares mexicanos. Ahora es menos de 40%. Una nación con una clase media en ciclo ascendente tiene motivos para hacer cuentas alegres: un mercado interno al alza y un enorme potencial de cambio social. Impulsa el surgimiento de pymes e invierte en educación y bienes culturales. Una clase media a la baja provoca el efecto contrario: disminuye el consumo y la inversión, y otras cosas. Más allá de los efectos económicos, se pone en marcha un círculo vicioso: una clase media deprimida es más propensa a favorecer respuestas gubernamentales de corte autoritario. *El miedo a la libertad*, de Erich Fromm, estudia este fenómeno en lugares tan distantes como la Alemania que propició el ascenso nazi y el Chile que tocó la puerta en los cuarteles para que ocurriera el golpe de Pinochet (González, 2010).

Cuadro 3

Distribución de la población según su situación de pobreza		Carencias Sociales		Bienestar	
Indicador	Millones de personas	Acceso a la seguridad social	68.99	Con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	17.64
Extrema	10.50	Acceso a los servicios de salud	43.38	Con ingreso inferior a la línea de bienestar	51.97
Moderada	33.70	Rezago educativo	23.16	Pobreza multidimensional	
Vulnerables por carencias sociales	33.00	Acceso a la alimentación	23.06	*Quienes presentan al menos una carencia social y no tienen un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades.	
No pobre y no vulnerable	18.30	Acceso a servicios básicos en vivienda	20.13	*Tienen un promedio 2.7 carencias sociales.	
Con al menos una carencia social	82.37	Calidad y espacios de la vivienda	18.62	Pobreza moderada	
Con al menos tres carencias sociales	32.77			*Aquellos que tienen en promedio 2.3 carencias sociales	
				Pobreza extrema	
				*Presentan 3.9 carencias en promedio	
				*Su ingreso es insuficiente para cubrir sus necesidades de alimentación.	

Fuente: reforma.com/negocios 2009.

Conclusiones

En México, además la crisis se combina con una larga incapacidad estructural para altas tasas de crecimiento desde los inicios de la década de los años ochenta del siglo pasado, cuando se adopta el modelo neoliberal que, aunque ha fracasado estrepitosamente en materia de desarrollo económico y bienestar social, se pretende mantener intacto por parte del Estado mexicano, y las élites locales y transnacionales en el poder económico y político. Un dato palmario de esta situación lo da el hecho que mientras el PIB por habitante creció en promedio a tasas superiores a 3% anual entre 1950 y 1981, entre este último año y 2008 lo hizo a una tasa de 0.5% promedio anual. Ante la fragilidad estructural de la economía mexicana, la debilidad fiscal del Estado, la proliferación de la pobreza, la migración, y la polarización social y política se hace urgente, como lo han señalado distinguidos economistas universitarios, elaborar un nuevo modelo de desarrollo alternativo al neoliberalismo financiero que permitan sentar las bases, en el corto y en el largo plazos para la recuperación sobre cimientos sólidos de la economía y sociedad mexicanas (Cordera, 2010).

La experiencia de la economía mexicana durante los últimos años indica el fracaso del modelo globalizador y financista que ha fomentado un largo periodo de crecimiento lento, bajos salarios y altas ganancias que se concentran en las manos de una minoría oligárquica y transnacional, y sin que las mismas se transformen en nuevas inversiones productivas y en creación de empleos bien remunerados. Es necesario cambiar los objetivos de la actual política económica para fortalecer al mercado interno, rescatando al sector rural y la seguridad alimentaria, así como apoyar a las pequeñas y medianas empresas fortaleciendo el gasto en infraestructura, educación, ciencia y tecnología para apuntalar la economía mexicana ante las turbulencias de un capitalismo neoliberal en crisis.

Fuentes consultadas:

- AMIA (2010), *Asociación Mexicana de la Industria Automotriz*, www.amia.com.mx
- Ayala, David Márquez. *vectoreconomico.com.mx*. 8 de marzo de 2010.
ww.vectoreconomico.com.mx.
- Banco Mundial. «web.worldbank.org.» Abril de 2010.
<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:22552585~menuPK:51191012~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:1074568,00.html>.
- BANXICO. Febrero de 2010. <http://www.banxico.org.mx/informacion-para-la-prensa/comunicados/resultados-de-encuestas/expectativas-de-los-especialistas/%7BF6E6D5CE-D927-1D92>.
- COMCE, Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior. *comce.org.mx*. Marzo de 2010. <http://www.comce.org.mx/>.
- Coneval, Consejo Nacional de Evaluación de Políticas de Desarrollo.
«www.coneval.gob.mx.» Febrero de 2010.
<http://www.coneval.gob.mx/contenido/prensa/6875.pdf>.
- Galindo, Magdalena. «¡Ya nos volvieron a saquear!» *Siempre* LVI, n° 2960 (marzo 2010)
- González, Luis Miguel. «[cnnexpansion.com](http://www.cnnexpansion.com).» 23 de 02 de 2010.
<http://www.cnnexpansion.com/expansion/2010/02/23/viva-la-clase-media> (último acceso: 2010).
- Lokjine, Jean. *L'adieu de la classe moyenne*. France: Ed. La Dispute, 2005.
- Mundial, Banco.
<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANIS>

H/0,,contentMDK:22552585~menuPK:51191012~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:1074568,00.ht

Project-syndicate (2010), <http://www.project-syndicate.org/> (último acceso: 2010)
reforma.com/negocios. *Renuevan modelo para contar pobres*. México, DF, 11 de
Diciembre de 2009

Reunión de primavera del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.
coneval.gob.mx. 22 de abril de 2010.
<http://www.coneval.gob.mx/coneval2/htmls/entidades/HomeEntidades.jsp?categorias=ENTIDADES>

Rolando Cordera Campos, et al. «[www.ejournal.unam.mx.](http://www.ejournal.unam.mx/)» 2010.
<http://www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam18/ECU001800601.pdf>.

UNCTAD. «[www.unctad.org/.](http://www.unctad.org/)»
2010. <http://www.unctad.org/Templates/WebFlyer.asp?intItemID=5037&lang=1>

Warren, Elizabeth. *The middle class on the precipice. Rising Financial Risks for American Families*. Vol. v.108. n.3 vols. Harvard Magazine, 2006.